

Sea renaciendo la esperanza misma, sea renaciendo la luz del buen consejo, porque de cierto y en verdad que cuanto más necesitáis el buen consejo más parecéis cerrar vuestros audífonos, mas ello es indicativo de todo cuanto hoy padecéis en vuestras cuitas, todo aquello de lo que sois también doliéndoos, esa falta de fe que en muchos casos decís enarbolar como estandarte pero que estáis mu lejos de ejercerla, de aplicarla o de tenderla en otros en quienes pretendéis infundir otras perspectivas, a quienes decís querer ayudar mostrando el simbolismo de esa fe como el cimiento que inicie la obra o el reforzamiento de esos muros despedazados de esa obra que os fuera depositada pero para que en ella os sintieseis altamente seguros y fortificados con la plena certeza en esa piedad infinita, en esa paciencia con que se digna contemplar vuestros reveses, vuestros errores no siembre muy justificados y sin embargo en muchas ocasiones dais la espalda y pese a todas vuestras angustias, sólo escucháis cuanto os parece más acorde a cuanto sois deseando, a lo que sois más apeteciendo, mas os digo que la pretendida fe mis hermanos benditos, no es moneda de cambio que se use y se acomode al vaivén de vuestras circunstancias mundanales, sino es algo que nace y emana del poder y la bendita Gracia de ese Padre y se inserta en el fonde del espíritu como una protección para vosotros, como un escudo con el que sigáis confiando en vuestro Padre y que os lleva hacia los caminos por lo que corresponde en cada ruta en la que necesitaréis adquirir más experiencia necesaria como la que es deseando vuestro Padre, para ir avanzando en lo requerido y hasta su culminación en sabiduría y grandeza espiritual la que conlleva y redime a cada alma que tiene la mejor intención que se necesita para lograr el avance a esos niveles requeridos en la GRANDEZA de ese Padre, y en toda la EXCELSITUD preconcebida, pero ello requiere de un avance mayor y de una espera y de una paciencia inconcebible para muchos de vosotros como humanos, pero que compensa con creces inimaginables cuanto os parece a veces inadmisible o hasta intolerable viendo de esta manera cuanto lleváis ahora en muchos casos, mas os digo que en el transcurso de los tiempos veréis que es enseñanza pura, es lección verdadera para los que tratan de ir en pos de ese consejo, de esa llave a ese camino fértil que conduzca a la BENDITA SANTA PRESENCIA de ese PADRE, como una muestra de su plenitud y su sabiduría. MOISÉS